LITORALPRESS

Fecha: 28-02-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: Max Colodro: "El tema del cable a China es una mina antipersonal (contra José Antonio Kast)"

Pág. : 3
Cm2: 1.016,5
VPE: $ 13.353.351

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Analista político y académico de la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI)

Max Colodro: "El tema del cable a China es una mina antipersonal (contra José Antonio Kast)"

A juicio del sociólogo, "el Gobierno de Boric le deja a la futura administración un campo minado" en diversos ámbitos, como el controvertido proyecto de fibra óptica, la candidatura de Bachelet a la ONU y el desequibrio fiscal. Por otro lado, sugiere que el principal desafío del Presidente electo es consolidar la "consistencia cultural e ideológica" del 58% que votó por él.

AMANDA ASTUDILLO CAÑAS

El sociólogo y doctor en Filosofía Max Colodro aterrizó ayer en Chile proveniente de Ciudad de México, donde vivió ocho años durante su niñez. Hoy, el profesor de la Facultad de Artes Liberales de la UAI asegura ser un "cauteloso optimista" de la administración entrante que liderará el Presidente electo, José Antonio Kast. Esto, ya que considera que el futuro oficialismo "va a tener que ir respondiendo y acomodándose a una oposición que se va a ir radicalizando a medida que pase el tiempo y, por lo tanto, que va a obligar al gobierno a ir fortaleciendo sus posiciones más duras".

"Este Gobierno termina con una generación derrotada"

—¿Qué le deja a la izquierda chilena el término de este Gobierno y el fracaso de Jeannette Jara en la carrera presidencial?

—Yo espero que le deje una lección histórica importante respecto de los costos que tiene y que tuvo, en este caso, apoyar un estallido social en democracia; legitimar el uso de la violencia política para imponer transformaciones, y apostar a una refundación de lo que era el Chile de la transición, de lo que se había construido desde el retorno a la democracia del año 90. Yo espero, sinceramente, que la izquierda chilena pueda sacar lecciones positivas de lo que, a mi juicio, es la tercera gran derrota histórica de una generación política en el último medio siglo. ¿A qué me refiero? Tenemos primero la derrota de la generación del golpe de Estado, de la generación del 73, que ve naufragar el sueño de una vía chilena al socialismo. Después tenemos el fracaso de la generación del 80, que buscaba derrocar a Pinochet, y eso no se pudo hacer. Y este Gobierno termina de nuevo con una generación derrotada. Es decir, sin haber podido cambiar la Constitución, y en la paradoja histórica de que el Partido Comunista termina votando en el segundo plebiscito constitucional para mantener la Constitución de Pinochet, y así evitar una Constitución republicana. Sin haber podido eliminar a las AFP; teniendo que validar los estados de excepción constitucional en la macrozona sur; teniendo que usar a los militares para el control de las fronteras en el norte. Es decir, teniendo que hacer una enorme cantidad de concesiones que al final significaron una gran y profunda derrota histórica y cultural de una nueva generación de izquierdas.

> *Si un 'gobierno de emergencia' no puede mostrar resultados en seis meses,* ***va a reforzar a una oposición que va a buscar confrontar al gobierno en la lógica de la desestabilización".***

"Yo creo que la violencia política que se instaura a partir del estallido social es una de las claves que explican el deterioro del orden público y el deterioro de la seguridad ciudadana. Y en ese sentido, yo me atrevo a decir que fueron esas irresponsabilidades de la izquierda las que explican por qué Kast termina ganando la elección presidencial. Chile termina optando por un candidato de derecha radical producto de los errores estratégicos e históricos que cometió la izquierda".

—¿Cree que el PC ha influido en las últimas determinaciones del Ejecutivo? Como, por ejemplo en la ayuda humanitaria a Cuba y el proyecto de cable submarino entre Hong Kong y Valparaíso.

—Sin duda. El Partido Comunista sigue siendo uno de los partidos ejes del oficialismo; sigue teniendo una influencia importante dentro del Gabinete, particularmente en el comité político, a través de la presencia de Camila Vallejo en la vocería. El propio Partido Comunista fue explícito en solicitar que el Gobierno diera ayuda humanitaria a Cuba en esta circunstancia y yo creo que eso influyó en que el Gobierno finalmente se abriera a esa opción. Y en el caso de la trama del cable chino, creo que la presencia del PC en la negociación de este acuerdo, con una empresa estatal china, y en la manera como se llevó adelante esa negociación, el Partido Comunista ha sido absolutamente decisivo.

MACARENA PÉREZ

Max Colodro en la plaza Las Lilas, Providencia.

—A propósito del conflicto en Israel, el Presidente Boric señaló en su cuenta de X: "Asesinos y criminales. El gobierno de Israel dirigido por Netanyahu sigue asesinando niños inocentes en Palestina. Mientras vivamos haremos todo lo que esté a nuestro alcance para que respondan ante la justicia. En cualquier caso, la historia los juzgará". ¿Cuánto pueden tensionar estas declaraciones la política exterior chilena?

—Creo que el Presidente Boric lo que hace con esta declaración es seguir dándose gustos personales, gustos que lo representan a él en su posición ideológica, en su posición respecto de diversos conflictos que hay a nivel internacional. Y creo que eso en general, no solo referido al conflicto en Gaza, le ha hecho mucho daño a la política exterior chilena, y han debilitado nuestra inserción internacional.

> *El fracaso del proceso constituyente y obviamente de la propuesta constitucional de la Convención, a mi juicio,* ***es el antes y el después que define lo que va a ser el legado de este Gobierno".***

"La batalla cultura" que deberá dar el gobierno de Kast

—¿Qué expectativas tiene en la futura administración de José Antonio Kast?

—Lo que se ha confirmado en Chile desde el 2022 es que tenemos a una mayoría en torno a un 60% que votó Rechazo, que ha desaprobado durante tres años la gestión del Gobierno en torno a un 60%, y un 58% que vota finalmente por la alternancia en el poder y por el Presidente Kast. Hay una expectativa muy grande de que el país pueda retomar una senda de crecimiento económico, de destrabar inversiones, de hacer cosas que no se han hecho en materia de seguridad. Yo me siento más bien cautelosamente optimista respecto del actual momento, porque creo que el gobierno inevitablemente después de lo que dure la luna de miel, que será un par de meses, va a enfrentar a una oposición muy dura y va a tener que enfrentar inevitablemente a sectores que van de nuevo a apostar por la desestabilización del gobierno y del país.

> ***Hoy día, ni el mundo ni la política chilena favorecen la lógica de la moderación y de los acuerdos.*** *Y eso se va a terminar expresando cuando la luna de miel de Kast empiece a terminarse".*

—¿Y cómo se puede consolidar ese 60%?

—Dando la batalla cultural. Pero no entendida en los temas valóricos asociados a sexualidad o identidades de género, sino que los temas culturales que tienen que ver con el restablecimiento del principio de autoridad, del respeto a la ley, de recuperar el monopolio del uso de la fuerza por parte del Estado, de enfrentarse al crimen organizado, al narcotráfico, a la protección de las fronteras frente a la inmigración ilegal. Esa es la batalla cultural que el gobierno de Kast deberá dar. Y que fue precisamente la batalla que más bien el Presidente actual y su coalición perdió.

—¿En qué se debería enfocar el "gobierno de emergencia" de Kast?

—Creo que las prioridades en materia de seguridad y en materia económica van a ser muy exigentes. Pero también hay una cuestión que se agrega a eso, y es que en mi opinión el gobierno de Boric le deja a la futura administración un campo minado en muchos temas. Por ejemplo, la candidatura de Michelle Bachelet, esa es una mina antipersonal en contra de Kast.

—¿Qué cree que debería hacer Kast?

—Veo muy difícil que el gobierno de Kast pueda comprometerse con una candidatura que representa lo que hoy día simboliza Michelle Bachelet en el mundo de la izquierda latinoamericana. Veo poco probable que Kast quiera ponerse en la vereda del frente respecto del gobierno de Trump, de Marco Rubio, y apoyar a la candidata que está siendo respaldada por los gobiernos de izquierda de América Latina, donde la geopolítica ha adquirido de nuevo una preponderancia tan importante en la política interna.

—En ese sentido, ¿el Presidente electo no apoyaría a la exmandataria?

—Lo veo muy difícil, y tendría muchos costos para él en su posicionamiento internacional, sobre todo frente a la actual administración norteamericana (...). El tema del cable a China es otro campo minado, otra mina antipersonal. El gobierno de José Antonio Kast, a partir del 11 de marzo, va a tener que tomar una decisión de si se sigue adelante con este compromiso adquirido con la República Popular China, o finalmente este cable de conexión se desecha, teniendo de nuevo que asumir costos con China, nuestro principal socio comercial. Tenemos otro campo minado con el déficit fiscal, qué es lo que el gobierno va a hacer para tratar de reequilibrar y de recomponer el equilibrio fiscal en Chile.

—¿Y qué va a necesitar Kast para enfrentar estos "campos minados"?

—A mí me parece que el principal desafío de Kast es consolidar y darle consistencia programática, cultural e ideológica a esta mayoría del 60% que rechazó la Constitución, que ha desaprobado al gobierno de Boric por ya tres años y que vota con el 58% por su candidatura presidencial en segunda vuelta.

—¿En un escenario de rivalidad estratégica creciente, cómo el Presidente electo mantendrá el equilibrio entre China y Estados Unidos?

—Ese va a ser probablemente el principal desafío en materia de política internacional del próximo período, en un momento en el que el mundo se vuelve a articular en torno a grandes áreas de influencia y donde la política norteamericana opera bajo esa lógica. El Gobierno chileno va a tener inevitablemente que buscar equilibrar sus relaciones comerciales con Estados Unidos, sus relaciones comerciales con China y los imperativos en materia geopolítica. Hoy día la política internacional de Estados Unidos hace muy difícil que los países de América Latina puedan tener un posicionamiento más neutral.

—¿Y usted cree que el futuro gobierno va a tener un alineamiento más explícito con Washington?

—Dadas las definiciones político-ideológicas del próximo gobierno, me parece que lo lógico es que el futuro gobierno de José Antonio Kast busque más bien un posicionamiento alineado con Estados Unidos en materia de política internacional y de desafío geopolítico.